

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción por trimestre: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiera efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

TRABAJADORES:

Para conmemorar el XXII aniversario de la COMUNA DE PARÍS, gloriosa etapa de la posesión del Poder político por la clase trabajadora, y el X del fallecimiento del eminente socialista CARLOS MARX, se celebrará una reunión pública el sábado 18 del actual, á las ocho de la noche, en el TEATRO DE MADRID, calle de la Primavera, núm. 7.

Madrid, 15 de marzo de 1893.—VALENTÍN DIEGO ABASCAL, secretario.

18 DE MARZO DE 1871

La proclamación de la *Commune*, el glorioso alzamiento del pueblo obrero de París, cumple hoy 22 años.

Si fecha tan memorable, si acto de tanta trascendencia para la causa del proletariado lo hemos celebrado en años anteriores con extraordinaria satisfacción é inmenso júbilo, con mayor contento y más grande alegría debemos celebrarlo hoy. ¿Por qué? Porque sobre ser el 18 de marzo de 1871 la etapa principal del movimiento revolucionario de la clase trabajadora, al presente no vemos tan sólo, como en pasados años, crecido, agigantado, revistiendo proporciones colosales el antagonismo social; la lucha de clases, sino que vemos también corrompidos, gangrenados, en completo estado de putrefacción á la burguesía francesa, que abogó en sangre aquel movimiento, y á los privilegiados todos de la tierra, que aplaudieron frenéticamente el acto feroz y cruel que realizaron los Thiers, los Mac-Mahón y los Gallifet. El escandaloso latrocinio del Canal de Panamá, en el que han tomado parte todos los políticos burgueses, desde los legitimistas á los republicanos radicales; los cuantiosos desfalcos cometidos por los Bancos italianos; las sumas robadas por la Compañía Real portuguesa de ferrocarriles; los repugnantes chanchullos verificados en Alemania en gran número de asuntos; el negocio á lo José María del Canal del Ebro en nuestro país; en una palabra, los actos de bandijaje y venalidad que han realizado y realizan en todas las naciones la clase capitalista y los hombres políticos que la defienden, constituyen un portentoso avance de las ideas redentoras y dicen elocuentemente que no tardará en sonar la hora de hundir para siempre el régimen patronal y establecer la sociedad igualitaria por que pelearon, aunque no con plena conciencia, los defensores de la *Commune*.

Además, hay otro motivo importante para que conmemoremos con más entusiasmo que otras veces la inolvidable fecha del 18 de marzo. Ese motivo es la desaparición de un equívoco, que hasta aquí ha perjudicado muchísimo á la clase obrera. Nos referimos á los hombres de los partidos republicanos. Estos se han presentado siempre—aun después de haber condenado la *Commune*—como fieles y genuinos representantes del pueblo trabajador. Semejante máscara, con que por espacio de muchos años han cubierto su rostro, se les ha caído ya. De hoy en adelante los desheredados, los que para mal comer tienen que vender su fuerza de trabajo, los considerarán como enemigos suyos, fundándose en la conducta que han observado en estos últimos tiempos. Los directores de los partidos republicanos, no obstante ser misérrima la situación de los obreros, verse éstos perseguidos por las autoridades en las luchas que mantienen con los patronos y esforzarse en el campo político por mejorar algo su condición, ni han tratado de disminuir la crisis de trabajo, ni protestado contra los atropellos gubernamentales, ni secundado siquiera los esfuerzos de los obreros. Lejos de eso, han acentuado su criterio burgués, ya consagrando su actividad á los asuntos que interesan á la clase explotadora, ya combatiendo, unas veces francamente y otras con arteria y vileza, al Socialismo revolucionario, es decir, al único partido que defiende con fidelidad á la clase trabajadora y que ha de proporcionar á esta clase el mejoramiento que anhela y la redención á que aspira.

Si la corrupción de la clase capitalista y de sus representantes políticos es señal de la próxima muerte del régimen explotador, la actitud eminentemente burguesa y reaccionaria de los prohombres del bando republicano es signo innegable de que la lucha de clases ha llegado á su último término, obligando á cada cual á

manifestarse tal cual es y á ocupar el puesto que le corresponde.

Lo que trajo la *Commune* de París con sus hermosas jornadas—la formación de dos grandes partidos, uno de ricos y otro de pobres—, es hoy un hecho: el partido de los ricos le constituyen las fracciones monárquicas y las fracciones republicanas que defienden la propiedad individual de los medios de producción, ó sea la esclavitud obrera; el partido de los pobres le forman los socialistas, los que quieren emancipar á la clase asalariada socializando ó poniendo á disposición de todos los individuos los medios de producción, primeras materias y agentes de cambio. El primer partido lucha por el sostenimiento de la Monarquía ó la República burguesa; el segundo, por el advenimiento de la República social, ó lo que es lo mismo, por una sociedad en la que, no habiendo explotadores de sus semejantes, todos los seres válidos perciban el producto íntegro de su trabajo, y los inválidos por cualquier causa sean perfectamente atendidos mediante el concurso de todos los productores.

Al conmemorar, pues, hoy el vigésimosegundo aniversario de la proclamación de la *Commune*, no sólo celebramos el importantísimo y significativo hecho realizado por los obreros de París, como asimismo su valor, su abnegación y su heroísmo, sino los grandes progresos que de entonces acá han alcanzado las doctrinas socialistas y lo próximo que se halla el proletariado militante á dar el golpe de muerte á la burguesía.

Ahora, como siempre, reconocemos en los defensores de la *Commune* á nuestros principales precusores; ahora, como siempre, declaramos que á su esfuerzo, á su arrojo, á la sangre generosamente vertida por ellos debe mucho, muchísimo, la causa de los oprimidos, la causa de la Humanidad; ahora, como siempre también, maldicimos á sus asesinos y verdugos y les ofrecemos completa venganza. Pero á la vez que hacemos esto, consignamos con muchísimo placer la extraordinaria difusión que del año 71 acá han tenido los principios emancipadores del Socialismo revolucionario, el vigor que entre los obreros ha adquirido el espíritu de clase y la fuerza con que se manifiesta ya la disciplina en las huestes proletarias.

Consecuencia en gran parte estos resultados de la Revolución del 18 de marzo de 1871, ni podemos olvidar á los que la hicieron, ni nos es dable dejar de proseguir su obra. Cada vez más convencidos de la misión que les corresponde cumplir en el desenvolvimiento de la sociedad, los socialistas trabajan con ardor en organizar sólidamente sus fuerzas para concluir con el reinado del capitalismo y abrir la era de la armonía social y del bienestar de todos.

Obrando de esta manera se proponen ser dignos compañeros y continuadores de los que hace 22 años hicieron el sacrificio de su vida por la causa más grande y más justa: por la emancipación del productor.

La Commune y los republicanos franceses.

Consideramos hoy de oportunidad dar á conocer á nuestros lectores con datos fehacientes el juicio que mereció á los republicanos franceses, no á los templados, sino á los más radicales, el glorioso alzamiento del pueblo de París el 18 de marzo de 1871.

Por él se verá la inmensa razón con que el Partido Socialista Obrero juzga á esos elementos políticos como agentes y defensores de la clase que explota y esclaviza á los trabajadores.

LAS PALABRAS

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS VERSALLESA

Clémenceau.—En París no hay ninguna autoridad y precisa que la haya.

Thiers.—Está aquí.

Clémenceau.—¿De dónde váis á tomarla?

El presidente.—No podéis decir ante la Asamblea soberana que no hay autoridad en Francia.

Clémenceau.—Señor presidente, yo no he dicho eso, ni por mi mente ha pasado semejante idea, y si hubiera pronunciado tales palabras, me apresuraría á retirarlas. En Francia hay una autoridad, y ésta es la Asamblea soberana. No reconozco ninguna otra, y suponia que era innecesario decirlo, pues si no reconociera vuestra autoridad, no ocuparía esta tribuna. (Asamblea Nacional, sesión del 20 de marzo de 1871.)

Luis Blanc.—En nombre del espíritu de templanza que tan necesario es en las circunstancias trágicas en que nos encontramos...

Un diputado.—En nombre de los que cometen asesinatos.

Luis Blanc.—¡Los asesinatos! No hay nadie en esta Asamblea que los condene y los repruebe tan enérgicamente

como nosotros; y debó agregar que no hay nadie tampoco más interesado que nosotros en rechazarlos, porque la libertad ha sido siempre comprometida por el desorden y la anarquía... (Interrupciones.)

Luis Blanc.—A mi parecer, la diferencia de nuestras opiniones se halla saldada por la comunidad de nuestros intereses, y quizá llegue un día en que comprendáis que combatiendo vuestra proposición combatís por vuestra propia causa.

La situación de París es muy grave, más grave acaso de lo que algunos de vosotros suponéis; digo, pues, que es muy importante no apelar á la resistencia por el empleo precipitado de la fuerza. (Rumores.) Ciertamente, yo no soy contrario á las medidas de energía cuando la salvación del país las reclama...

Reprimamos lo que se deba reprimir, los asesinatos; condenémoslos duramente; pero, en nombre del cielo, no provoquemos, sin querer, la hostilidad de esa parte de la población que no desea otra cosa que agruparse en torno nuestro si no fuera víctima... (Interrupciones.)

Yo hablo de esa población que se compone de hombres que, como nosotros, están interesados en que haya orden, que le quieren, y cuya indiferencia ante los excesos que se cometen en París se explica por ciertos errores que vosotros podéis disipar. Apelo á todos los que me escuchan. ¿He atacado yo á esta Asamblea? ¿He dicho una sola palabra de la que se pueda inferir que he querido atacarla? Al contrario, son sus intereses los que defiendo; sus intereses, que son los míos, que son los de todo el mundo, que son los de París...

No creáis que en París haya solamente insurrectos, gentes que quieren matar y robar. No creáis eso, y atraed á vosotros todos los hombres de orden. (Asamblea Nacional, sesión del 21 de marzo de 1871.)

Clémenceau.—Una palabra nada más. Os dije ayer que nosotros, los representantes de París, los alcaldes de París, no reconocemos más autoridad en la nación que la vuestra. Yo tengo aún el mismo pensamiento, y vengo á esta tribuna á decirlos que mi más ardiente deseo es que se restablezca vuestra autoridad en todo el país. (Interrupciones.) Cuando yo digo en todo el país me refiero también á París, que es el único punto donde vuestra autoridad se desconoce. Nosotros queremos restablecer en París la autoridad de la Asamblea.

Tolain.—Si yo considerase justa la insurrección, si la estimase razonable, ¿creéis que no estaría en el Hotel de Ville? Sí, yo estaría allí...

Lockroy.—¡Bravo! Todos nosotros estaríamos allí.

Tolain.—Entre los hombres que están en el Hotel de Ville hay algunos que piden ciertas garantías que me parecen necesarias; pero yo declaro en esta tribuna que, miembro de esta Asamblea, he combatido la insurrección y he hecho esfuerzos para detenerla y restablecer el orden, á pesar de no ser un partidario decidido del orden. (Asamblea Nacional, sesión del 21 de marzo de 1871.)

Tolain.—Sin querer negar la necesidad de hacer funcionar rápidamente la justicia en las graves circunstancias en que nos encontramos... (Idem, sesión del 6 de abril de 1871.)

Luis Blanc.—Entiendo que la *Commune* ha violado la legalidad, que yo defiendo... Repruebo los actos de la *Commune*. (Idem, sesión del 6 de abril de 1871.)

Fuimos, pues, á informarnos de los diputados de la extrema izquierda Martin Bernard, Luis Blanc, Schœcher, etcétera. Luis Blanc nos dió las indicaciones más precisas. «Es inútil—nos dijo—intentar la conciliación... Además, ¿con quién tratar en París? Tres fuerzas diferentes y hostiles se disputan el Poder (?). Primeramente, la *Commune*, salida de una elección, en la cual ha tomado parte un pequeño número de electores (el pequeño número ascendía á cerca de 300.000), y compuesta de hombres desconocidos para la mayoría y de una honradez dudosa, etc., etc. A todo esto hay que agregar las influencias bonapartistas y prusianas, de las cuales es fácil demostrar la acción más ó menos aparente en cada uno de esos tres poderes. (Informe presentado al Ayuntamiento de Tolosa por los delegados enviados á Versailles cerca de M. Thiers y de los diputados de la extrema izquierda en mayo de 1871.)

LOS VOTOS

LAS FELICITACIONES Á LOS VENECEDORES

Sesión del 22 de mayo de 1881.

M. Thiers.—El fin está alcanzado. La causa de la justicia, del orden y de la humanidad ha triunfado, gracias á nuestro valiente ejército. (Bravos y aplausos.)

M. Cochery.—Tengo el honor de proponer á la Asamblea la resolución siguiente:

«La Asamblea Nacional declara que los ejércitos de mar y tierra y el jefe del Poder Ejecutivo han merecido bien de la patria.» (Muy bien. Vivo asentimiento.)

Creo que no hay necesidad de ampliar esta proposición. (No, no. A votar.)

M. de Larteyrie.—Señores, vengo á esta tribuna solamente para decir á la Asamblea que hay en la proposición de monsieur Cochery una omisión que no nos perdonaría el presidente del Consejo, la del mariscal Mac-Mahón. (Muy bien, muy bien.)

M. Cochery.—Tenéis mucha razón: el mariscal Mac-Mahón ha merecido bien de la patria. Por lo tanto, al declarar que los ejércitos de mar y tierra han merecido bien de la patria, su eminente jefe queda justamente comprendido en la proposición.

El presidente.—Consulto á la Asamblea sobre la resolución presentada por M. Cochery.

Puesta á votación, es aprobada.

Varios diputados.—Pedimos que se haga constar que el voto ha sido unánime. (Sí, sí. Muy bien.)

El presidente.—Constará en el acta LA UNANIMIDAD del voto y los aplausos UNÁNIMOS de la Asamblea.

Estuvieron presentes en esta sesión, y nada dijeron contra semejante voto Luis Blanc, Greppo, Farcy, Bamberger, Tizard, Brisson, Tolain, Schœlcher, Pelletan, Littré, Le Royer, Martin Bernard, Godin, Julio Ferry, Enrique Martin y Melvil-Blancourt.

Clémenceau, Lockroy y Floquet habían dimitido el cargo de diputado.

En el escrutinio acerca de la reconstrucción de la casa de Thiers por cuenta del Estado votaron en pro: Luis Blanc, Bamberger, Brisson, Martin Bernard, Farcy, Pelletan, Tolain, Schœlcher, Godin y Melvil-Blancourt.

En el escrutinio del proyecto de ley abriendo un crédito extraordinario de 30.000 francos para los funerales del arzobispo de París y demás rehenes fusilados por la Commune, votaron favorablemente: Luis Blanc, Bamberger, Brisson, Martin Bernard, Farcy, Pelletan, Godin y Schœlcher.

LOS ESCRITOS

He leído en un artículo firmado por vos que el partido republicano honrado tiene derecho á esperar de mí una protesta contra las abominaciones de que París ha sido teatro. Semejante observación me ha sorprendido. ¿Qué hombre honrado podrá, sin ofenderse á sí mismo, creerse obligado á advertir al público que el incendio, el robo y el asesinato le causan horror? Me estimo bastante para juzgar que semejante declaración por mi parte es perfectamente inútil. (Luis Blanc.—Carta dirigida á M. P. Gille, de *El Figaro*, 8 de junio de 1871.)

En forma de carta y sin nombre de impresor, se ha publicado un folleto que contiene la apología de los actos de la Commune, comprendiendo en ellos la ejecución de los rehenes y el incendio de las casas particulares y de los edificios. Ese folleto tiene por título *El desquite de la Commune de la Francia*, por un representante del pueblo, y está firmado por L. B. Denuncio esta publicación como una maniobra infame encaminada á hacerme pasar, á los ojos de los que no me conocen, por el apologeta de UNA INSURRECCION QUE HE REPROBADO SIEMPRE y de crímenes que me causan horror. (Luis Blanc.—Carta al director del *Diario Oficial*, 19 de agosto de 1871.)

Las palabras, los actos y los escritos de que damos cuenta en las anteriores líneas no ofrecen la menor duda de que los republicanos radicales franceses se pusieron enfrente de la Commune, condenándola, injuriándola y tildando á sus valientes y heroicos defensores de ladrones y asesinos.

Burgueses ante todo, abandonaron al pueblo que había dado la República á Francia y ofrecieron su apoyo y unieron sus votos á los de los legitimistas, imperiaistas y orleanistas, que ametrallaron y asesinaron á ese mismo pueblo.

Y lo que hicieron entonces los radicales franceses lo harán igualmente sus colegas de otros países cuando la clase obrera realice un movimiento que vaya directa ó indirectamente contra los intereses de la casta explotadora.

CARLOS MARX

Diez años ha hecho el 14 de este mes que murió el principal fundador del Socialismo revolucionario.

Su nombre, lejos de olvidarse, es más querido y respetado á medida que pasa el tiempo.

Sus ideas, defendidas un día por unos cuantos pensadores y profesadas solamente por un puñado de obreros, cuentan hoy con numerosos adalides y son el evangelio de la clase desposeída.

Hasta los mismos representantes de la clase á quien él hirió de muerte con su profunda y acerada crítica, reconocen su extraordinario genio.

Y Marx no sólo ha sido el hombre de ciencia que descubrió y desarrolló la teoría de la lucha de clases, sino también un defensor declarado, un denodado campeón de la clase oprimida.

Siempre luchó por ella contra la burguesía; siempre la defendió de los ataques de los explotadores.

La Commune, que hoy conmemora todo el proletariado consciente, no ha tenido mejor defensor que él.

El documento que redactó por encargo del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores, es, á la par que la explicación y la defensa más completas de aquel gran acto revolucionario, la más dura condena que se ha pronunciado contra los verdugos y los asesinos del pueblo de París.

A la memoria, pues, del eximio maestro y del gran revolucionario deben tributar hoy un cariñoso recuerdo cuantos luchan por emancipar á la clase obrera, y con ella á toda la humanidad.

MENSAJE

El Comité Nacional de nuestro Partido ha dirigido el siguiente á nuestros correligionarios de Francia:

«AL COMITÉ NACIONAL DEL PARTIDO OBRERO FRANCÉS

«Queridos compañeros:

«El 18 de marzo de 1871 es fecha de perdurable recuerdo para todos los que dedican sus esfuerzos á la desaparición del presente estado social y al advenimiento de un régimen basado en la Moral y en la Justicia.

«Tuvo la Commune, en medio de sus errores—hijos de la inexperiencia—un carácter socialista tan marcado, que justifica cumplidamente el entusiasmo con que celebran su aniversario los Partidos Socialistas de todo el mundo. Fué el alzamiento del pueblo de París un episodio de la lucha de clases, un avance, acaso prematuro, dado por el proletariado en el camino de su emancipación, una escaramuza—escaramuza terrible que

costó la vida á 35.000 trabajadores—que sirvió para indicar cuál es el medio de que ha de valerse la clase obrera para desposeer y anular á la burguesía: la posesión del Poder político.

«Porque tuvo esta significación es por lo que solemnizáis vosotros su aniversario, y con vosotros todos los que proclaman la lucha de clases.

«Los socialistas españoles también consagran un recuerdo, al igual de otros años, á aquellos valientes camaradas, y prometen dedicar todos sus esfuerzos á la implantación del régimen que ellos sólo esbozaron.

«Al recuerdo glorioso de la Commune de París va unida otra fecha triste para todos los socialistas: la de la muerte de Carlos Marx, el que puso su poderosa inteligencia al servicio de la gran causa del proletariado, el que dió á éste el evangelio que ha de llevarle á su redención, el que destruyó las sofisticadas bases sobre que descansa toda la economía burguesa.

«Al enviaros, pues, un saludo con motivo del vigésimosegundo aniversario de la proclamación de la Commune, permitidnos que asociemos este recuerdo de gratitud hacia el grande hombre que dejó trazado el plan de batalla que hoy siguen fielmente todos los Partidos Socialistas.

«Viva la Commune de París!

«Viva el Partido Obrero francés!

«Por el Comité Nacional del Partido Obrero español: PABLO IGLESIAS, presidente.—FRANCISCO DIEGO, secretario. Madrid, 16 de marzo de 1893.»

HOMENAJE TARDÍO

En estos momentos que tanto da que hablar la cuestión Panamá y cuando caen envueltos en cieno los políticos de la burguesía, nos parece oportuno reproducir unas líneas de *Le Figaro*, de París, publicadas el 18 de marzo de 1892.

Dice así el periódico burgués que tanto azuzó á los asesinos de Versalles el 71:

«Casi todos los que estaban á la cabeza del movimiento de la Commune fueron probos. La historia de Mme. Jourde, esposa del delegado de Hacienda, que continuaba lavando en el lavadero público mientras su marido estaba al frente del Ministerio de la calle Rivoli, se semeja á ciertos hechos heroicos de la historia de Roma. Ayer, cuando veíamos en el Trocadero el suntuoso tren de M. Wilson, yerao y heredero de M. Grévy, recordábamos que los supervivientes de la Commune no tienen caballos ni coches, y muchos de ellos no pueden ni pagar un mal carruaje de alquiler.

«Ahora que el humo del combate casi se ha disipado es leal reconocer estas verdades.»

Al escribir las anteriores líneas se le fué la pluma al venal periódico francés.

No contaría con que pocos meses después se podría decir, con pruebas, de la mayoría de los políticos burgueses de todas las naciones donde impera el régimen capitalista, lo mismo que se dijo de Wilson.

EN HONOR DE LA COMMUNE

Ya con modestos tés, ya con meetings ó conferencias, mañana sábado conmemorarán todas las Agrupaciones del Partido Socialista Obrero el XXII aniversario de la insurrección del pueblo obrero de París.

La Commune, que hizo dueña del Poder durante dos meses á la clase trabajadora, y que ha contribuido en alto grado á la constitución de ésta en partido político, no ha sido ni será jamás olvidada por el proletariado que batalla por extinguir la miseria y crear una sociedad verdaderamente civilizada.

SEA BIEN VENIDO

Con muchísimo gusto publicamos la siguiente profesión de fe que nos ha remitido un nuevo soldado de la causa de la emancipación obrera:

«Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

«Voy á hacer brevemente mi profesión de fe.

«Sin haber estado nunca afiliado á ningún partido político, mis ideas han sido siempre rectas y humanas.

«Sin pertenecer, por mi suerte ó mi desgracia, ni á la clase explotadora ni á la explotada, un sentimiento indefinible me impele á abrazar vuestros ideales y á defenderlos con todo el ardor que comunica la defensa de una causa justa. Por pequeños que sean mis esfuerzos, por insignificantes que os parezcan los del que hoy es tan sólo un aprendiz de la ciencia en la cual Vera es maestro dignísimo, no olvidéis que para la construcción del edificio social tan indispensable es el diminuto grano de arena como la gigantesca piedra: yo soy el grano de arena.

«En el periódico, en el libro, en el meeting, en la revolución, en todas partes estaré á vuestro lado. En todas partes mis pobres energías se sumarán con las vuestras para conseguir la fraternidad humana; para demostrar á los opresores que no ignoramos los oprimidos la función del órgano que encierra nuestro cráneo; en una palabra, para hacerles ver que, según las leyes inviolables de la Naturaleza, sus derechos y sus deberes tienen que ser, mal que les pese, iguales á los nuestros.

«Guerra á los egoístas! Guerra á los infames!

«Paz á los hombres de buena voluntad!

«LUIS DEL PORTILLO Y MESTRES.

Madrid, 13 de marzo de 1893.»

CAMPAÑA ELECTORAL

Valencia, 4 de marzo de 1893.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

No cabe duda que el ejercicio del sufragio universal supera en resultados beneficiosos para la clase obrera á todos los demás derechos arrancados á la burguesía, no sólo porque su práctica exige la de los de reunión, manifestación y propaganda oral y escrita, sino por lo mucho que contribuye á que los trabajadores adquieran cabal conocimiento de la lucha de clases.

Este es el resultado que se ha propuesto obtener el Partido Socialista en la campaña electoral que termina mañana.

Según supisteis por el telegrama que publicasteis, el domingo último, 26 del pasado, celebróse en esta un meeting de propaganda electoral en el Teatro de Pizarro.

Constituida la mesa por los compañeros Gascó, presidente, y Díaz y Chirivella secretarios, dirigieron la palabra á los trabajadores los compañeros Cases y Sanchis, exponiendo algunos puntos del programa del Partido y aconsejando á los obreros votasen la candidatura socialista.

Los anarquistas, que en las reuniones de los burgueses no hacen la menor interrupción, desde el comienzo del meeting intentaron perturbar el orden, perseverando en su consigna de desbaratar cuanto los obreros consienten y honrados realizan.

Por proceder tan vil diéronles un buen varapalo los compañeros Cases y Sanchis, manifestando ambos que tales perturbadores eran materia explotable en todos sentidos para los fines de la burguesía.

A poco de empezar su discurso el compañero Almela, los anarquistas promovieron un pequeño escándalo, que en vez de reprimir el delegado de la autoridad, le sirvió de pretexto para disolver la reunión.

La presidencia protestó en el acto contra medida tan torpe y arbitraria, como protestó después en el Gobierno civil.

La satisfacción de los ácratas por haber conseguido la disolución del meeting fué tan grande, que en tanto los socialistas daban mueras al delegado por haber faltado á la ley, ellos, los enemigos rabiosos de toda autoridad, prorrumpieron en vivas al referido agente.

A consecuencia de lo expuesto, nuestro amigo Iglesias no pudo hacer uso de la palabra.

La infamia de los ácratas y el atropello de la autoridad hizo que en muchos trabajadores se despertara el deseo de celebrar otro meeting, y que tanto dichos obreros como los individuos de la Agrupación Socialista decidieron inmediatamente que aquél se verificase el jueves inmediato por la noche y que se abriera una suscripción para costear los gastos que tal acto ocasionase.

A esta reunión asistió una concurrencia numerosa. Pasarían de 5.000 personas las que de bote en bote llenaban el Teatro de Pizarro.

Abierta la sesión por el compañero Almela, hizo uso de la palabra el amigo Gascó, quien demostró claramente la necesidad de que los trabajadores ejerciten el sufragio, como ejercitan el derecho de reunión, asociación, etcétera, é hizo una acerba crítica de todos los candidatos burgueses que se presentan por esta circunscripción.

A continuación habló el compañero Iglesias, pronunciando un extenso discurso, en el cual, con argumentos irrefutables, sostuvo la bondad y fundamento del programa socialista.

Cuanto puedan argüir los detractores del Socialismo fué magistralmente rebatido por Iglesias, y sobre todo en la crítica de los partidos burgueses avanzados estuvo tan elocuente, que el más fanático republicano hubiera tenido que asentir á sus palabras.

Los estruendosos aplausos que en distintas ocasiones abogaron la voz de nuestro amigo son la mejor prueba de que logró inculcar en el ánimo de los concurrentes la convicción de lo que valen las ideas socialistas.

Los anarquistas, al lograr con su ruin proceder la disolución del meeting socialista organizado el domingo 26 del pasado, han favorecido nuestra causa, pues sin tal acto no habría sido posible verificar el del jueves por la noche, que tan concurrido ha estado.

He de advertiros que no faltó algún conato de perturbación en este segundo meeting por parte de tales auxiliares de la burguesía; pero la actitud enérgica de nuestros correligionarios les hizo desistir de sus miserables propósitos.

Y sepan de ahora para en adelante esos falsos revolucionarios que los socialistas valencianos y muchos otros trabajadores que aman de veras la causa de su clase, están decididamente resueltos á darles su merecido siempre que intenten llevar la perturbación á las reuniones obreras.—*El corresponsal.*

Pueblo Nuevo del Mar, 7 de marzo de 1893.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

El 28 del pasado celebróse en ésta un meeting de propaganda socialista electoral en el Teatro de la Marina. A instancia del Comité de esta Agrupación, presidió el acto el compañero Gascó, de Valencia.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Almela y Sanchis, de la citada ciudad, y el amigo Iglesias.

Los dos primeros instaron á los trabajadores á separarse de los partidos burgueses, aunque se llamen avanzados, y á emplear todos sus esfuerzos en echar abajo el régimen individualista, causante de los antagonismos que hoy existen, é implantar un orden social basado en el colectivismo.

El compañero Iglesias expuso los fundamentos del Socialismo revolucionario, demostró que la sociedad ac-

tual cava su propia fosa, donde la han de arrojar los socialistas, y afirmó que no debían merecer las simpatías y la estimación de la clase obrera los partidos que amparan los privilegios de los explotadores.

El compañero Gascó dió fin al acto poniendo en relieve la conducta que observan con los trabajadores los candidatos burgueses que se presentaban por Valencia y pidió á los concurrentes que no les dieran sus votos.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. Algunos ácratas de Valencia que quisieron perturbar la reunión, vieron frustrados sus deseos por la vigilancia y la energía de nuestros correligionarios.

Unos cuantos compañeros (en su mayoría toneleros), convencidos por el discurso del amigo Iglesias de que las ideas socialistas son las únicas que han de emancipar al obrero, han abandonado las filas de los partidos burgueses avanzados é ingresado en nuestra Agrupación, y al hacer esto me encargan dirija un saludo en su nombre á todos los socialistas y les haga presente que ellos, nuevos en nuestras filas, trabajarán con el mayor ardor por el derrumbamiento de la actual sociedad y el total triunfo del Socialismo revolucionario. —*El corresponsal.*

LAS ELECCIONES ÚLTIMAS

EN PUEBLO NUEVO DEL MAR

Las elecciones—nos escriben los correligionarios de este punto—se han hecho aquí como siempre el caciquismo ha puesto en juego todos los resortes; los republicanos han hecho de las suyas; en fin, que á doña Sinceridad Electoral nadie le ha visto el pelo.

Monárquicos y republicanos, valiéndose de la ignorancia y empleando como agentes de propaganda mil embustes y, sobre todo, el zumo de la vid, han llevado á las urnas á gran número de desdichados. Hasta á los impedidos, de los cuales ya no se volverán á acordar en tanto no ocurran otras elecciones, les han hecho emitir el voto.

En los obreros de alguna entereza y energía ha causado verdadero asco lo hecho por los hombres de dichos partidos, y particularmente por los republicanos, que tanto han hablado de la pureza y libertad con que debe practicarse el sufragio.

Es indudable que tan asqueroso proceder ha de separar de esos partidos y traer al Socialismo á todos los obreros que tengan una pizca de buen sentido y su dignidad algo despierta.

EN CORUÑA

6 de marzo de 1893.

Las elecciones verificadas en el día de ayer han acreditado una vez más que la burguesía no escatima chanchullos y coacciones con tal de sacar triunfantes á los suyos. Han luchado por esta circunscripción dos liberales y el ex ministro de Fomento Sr. Linares Rivas. Los que aquí nos explotan de la manera más descarada fueron los agentes electorales encargados de recolectar votos para el autor del escándalo del Canal del Ebro, teniendo el cinismo todos los patronos, entre los que figuran algunos republicanos, de entregar el sábado á los obreros, en el momento de hacer el pago de la semana, las correspondientes candidaturas.

La Agrupación de nuestro Partido, cumpliendo lo acordado en el Congreso de Valencia, ha tomado parte en las elecciones, presentando candidato, según ya sabéis, á nuestro amigo Iglesias.

Por haber tropezado con algunas dificultades no pudo la Agrupación Socialista verificar un *meeting* de propaganda electoral, como era su propósito. Este inconveniente trató de salvarlo publicando un manifiesto, en que daba á conocer las aspiraciones de nuestro Partido y el candidato designado.

Los votos que ha tenido nuestra candidatura han sido 30, número verdaderamente insignificante; pero conviene advertir que á más de los sufragios que nos han escamoteado nuestros adversarios, de los individuos que forman la Agrupación Socialista sólo cuatro estaban incluidos en el Censo.

Si en votos no hemos ganado mucho, en afiliados sí, pues bastantes compañeros que antes militaban en los partidos burgueses hoy se encuentran á nuestro lado.

Nuestro manifiesto desagradó muchísimo á los republicanos, los cuales, no teniendo razones que oponer á los argumentos en él consignados, apelaron, como siempre, á la calumnia, cosa que si por el momento les da algún resultado, á la larga ha de perjudicarles.

Los periódicos de dicha comuñión *El Anunciador* y *El Centro Galaico*, que han dado cuenta de lo ocurrido en Villanueva y Geltrú de la manera que les ha parecido, han presentado á nuestro amigo Iglesias como un agente de la reacción, ocultando, como es consiguiente, que este amigo fué á la mencionada localidad á defender la candidatura socialista y á propagar las ideas de nuestro Partido.

Os debo decir que uno de esos dos periódicos, *El Centro Galaico*, es más variable que una veleta, pues habiendo sido federal en un tiempo, se pasó al campo fusionista y más tarde al zorrillismo. No dudo que un día se ponga al servicio de Carlos VII, pues órgano de éste debiera ser quien considera como bueno el acto de intransigencia y de barbarie realizado por los federales de Villanueva con nuestro correligionario Iglesias.

El día que los trabajadores se hagan bien cargo de lo que son semejantes republicanos, se apartarán de ellos con más repugnancia y más asco que se separaron de los partidos monárquicos. —*El corresponsal.*

EN MATARÓ

7 de marzo de 1893.

Causó gran indignación á los socialistas de ésta y á cuantos aman la libertad la conducta intransigente que los republicanos de Barcelona, auxiliados por algunos ácratas, observaron con nuestro amigo Iglesias en el *meeting* verificado en dicha capital, y principalmente el acto de barbarie que con el citado amigo efectuaron los republicanos federales de Villanueva y Geltrú. Teníamos á los directores de ese partido por enemigos de la clase trabajadora, pero nunca creímos que su atrevimiento llegase á tanto. Para que el pueblo obrero los conozca bien y se entere de su *hazaña*, hemos publicado una hoja relatando lo ocurrido en Villanueva.

El 4 del corriente se verificó en el Salón Vila un *meeting* de propaganda electoral, presidido por el compañero Bazar. Hicieron uso de la palabra Costa, Pich, Orriols y Reoyo, que expusieron las aspiraciones de nuestro Partido y demostraron la conveniencia de tomar parte en la lucha electoral.

La concurrencia fué numerosa y todos los discursos muy aplaudidos.

Las elecciones celebradas el último domingo han revelado una vez más el respeto que merece á los partidos burgueses el derecho electoral. Monárquicos y republicanos han empleado aquí los procedimientos más indignos y vergonzosos para sacar triunfantes sus respectivas candidaturas. Sin embargo, los que han ganado el título de maestros en raserías y vilezas han sido los segundos, pues desde la coacción hasta la calumnia, de todo han echado mano para combatir á los socialistas. Claramente se ha visto el día 5 que el empeño principal de los republicanos ha sido quitar votos á nuestra candidatura.

En Cañamás, pueblo de este distrito, sabemos positivamente que se depositaron en la urna 15 papeletas socialistas, de las cuales ninguna apareció en el escrutinio.

Este *milagro*, según algunos compañeros, débese al cura de aquel pueblo, el cual cura, como buen defensor de la burguesía, procura que en sus dominios no fructifique la semilla socialista.

Nada de cuanto hagan los defensores de la burguesía contra las ideas socialistas nos sorprende ni amedrenta; son lógicos obrando así, y esperar de ellos otra cosa sería insigne candidez. Mas á pesar de todos sus chanchullos, calumnias, amenazas y coacciones, la idea socialista prosperará, los explotados se unirán estrechamente y el actual régimen social será barrido por el huracán revolucionario.

Los votos que ha alcanzado la candidatura socialista en este distrito han sido 303. —*El corresponsal.*

EN BURGOS

10 de marzo de 1893.

Las elecciones celebradas en esta circunscripción han sido más vergonzosas que las de hace dos años. En demostración de este aserto os comunicaré algunos datos, aunque someramente, porque tendréis muchos originales.

El arzobispo publicó una pastoral en la que, después de manifestar que la religión es la que ha de salvar al mundo y hacer la felicidad de los individuos y de las naciones, y de condenar el «virus ponzoñoso del liberalismo», daba instrucciones á los electores, diciendo entre otras: «Que no sólo pearán los que voten á los malos ó indignos, sino los que, por abstenerse de votar, son causa de que sean elegidos ellos, en contraposición de los buenos ó dignos.» (¿Qué os parece el nuevo pecado que nuestro arzobispo agrega al Catecismo?) Después dice que la religión no condena las ideas políticas que no estén reñidas con ella, y para probar su aserto cita el caso de que «la Iglesia ha declarado la conveniencia y necesidad de que los católicos franceses acepten la forma republicana de gobierno allí instituida, como *único medio* de salvar los supremos intereses de la religión y de la sociedad, tan peligrosamente comprometidos». (Las palabras *único medio* están subrayadas por el mismo arzobispo.)

Como en toda comedia no falta la nota bufa, en la presente ocasión se ha encargado de tan repugnante papel el partido republicano. Realizada la *unión* entre las diferentes fracciones, nombraron un Directorio, el que, sin contar con sus partidarios, proclamó candidato á un centralista. La circunstancia de ser éste íntimo amigo del candidato silvelista, y el presidente del Directorio republicano de la familia del mismo, hizo sospechar á todo el mundo que había gato encerrado, y en efecto, cuatro días antes de la elección publica el candidato republicano un comunicado en un periódico local retirando su candidatura «por motivos personalísimos», descubriendo así que tan hábil maniobra estaba preparada para llevar los votos republicanos al candidato silvelista, que había quedado agradecido de sus nuevos electores. En cambio, otros republicanos caracterizados, irritados por tan ruin jugada... trabajaron por un fusionista. ¡Viva la moralidad política!

Otro dato de estos falsos demócratas. En el distrito de Miranda de Ebro han apoyado la candidatura de un fusionista, y con el mismo objeto publicó *La Unión Republicana* una especie de alocución á los electores, firmada por Julián España, de Seatao, del que tanto se ha ocupado en *EL SOCIALISTA* nuestro amigo el corresponsal en dicha localidad.

Los candidatos burgueses han recurrido á la coacción disfrazada, empleando los indignos medios acostumbrados, y aprovechándose de la miseria por que aquí atraviesa la clase trabajadora, han comprado los votos de una manera vergonzosa. Las tabernas y los alrede-

dores de los colegios estaban convertidos en verdadero mercado de votos, habiendo llegado á cotizarse éstos á diez pesetas. ¡Hasta concejales y diputados provinciales estaban encargados del soborno!

Imposible para nosotros esa lucha en estas condiciones, hemos obtenido, sin embargo, 49 votos. —*El corresponsal.*

EN BILBAO

11 de marzo de 1893.

No se habla aquí de otra cosa que de elecciones; tanto ruido han metido y tan escandalosas han sido.

La clase trabajadora ha podido ver en ellas hasta dónde llega el descaño, la maldad y la corrupción de la burguesía vizcaína.

De lo que se ha hecho para combatirnos á nosotros, todo cuanto se diga es poco: atropellos, coacciones, sobornos, calumnias; todo, en fin, lo que son capaces de hacer hombres que ni conocen la rectitud ni aspiran á otra cosa que á realizar negocios por los medios más reprobados.

Los socialistas han luchado con bríos, con entusiasmo; pero el poder de sus enemigos era tan formidable y los procedimientos por éstos empleados tan viles y raseros, que les ha sido imposible obtener un número de votos algo crecido; dada la desigualdad de la pelea, el que han alcanzado no se puede estimar escaso.

Puede asegurarse que los votos dados á los dos candidatos burgueses han sido todos comprados, pagándose el que menos á 10 duros; á las dos de la tarde se compraban á 25 duros, habiendo sección donde han llegado á pagarse á 30.

Los republicanos, que luchaban unidos con los monárquicos chavarristas, se han distinguido por su atropello á la ley y al derecho de los ciudadanos. Concejales ha habido, como D. Isidoro León, que en vez de presidir las Mesas de las secciones, según era su deber, se convirtieron en agentes electorales, comprando votos y cometiendo todo género de coacciones.

El citado concejal, abusando del cargo que desempeña en la Comisión de Gobernación, llevaba uno por uno á votar á los pobres que socorre la Beneficencia domiciliaria; por cometer acto tan indigno recibió una reprensión pública en la calle de Cortes, reprensión que le propinaron los socialistas.

Si fuera á daros cuenta de todos los atropellos y abusos realizados para combatirnos, ésta no tendría fin.

Básteos saber que nuestros correligionarios pelearon tenazmente contra la influencia del dinero y la complacencia de las autoridades, que consentían la compra escandalosa de votos, llegando por tal motivo á producirse alborotos y peticiones que ocasionaron la prisión de tres compañeros nuestros y el ingreso de otro en el Hospital, por haber sido herido. También ingresó en dicho establecimiento un agente de los burgueses, á quien hirió gravemente uno de los suyos al disparar un tiro á un socialista.

La lucha entre los dos candidatos burgueses ha sido encarnadísima: apoyado Urquijo por los liberales, clericales y fueristas, y Solaegui por los secuneces de Chávarri y Echevarrieta, no han perdonado recurso alguno para alcanzar la victoria.

El domingo, al saber los republicanos su derrota, se pusieron de acuerdo con el alcalde de Erandio y los secretarios de Mesa, y rasparon de un acta votos obtenidos por Urquijo y se los pusieron á Solaegui; mas tan burdamente lo hicieron, que la cosa fué descubierta, llevando los urquijistas la cuestión á la junta de escrutinio general.

Treinta y seis horas duró ésta, y en ese tiempo los trabajadores que concurrieron á ella han podido aprender más que en un año. Los patrocinadores de las respectivas candidaturas pusieron de canallas unos á otros hasta no más. Uno decía: «Tú has quitado votos á los socialistas.» «No—respondía otro—; el que se los ha quitado has sido tú.» El Sr. Chávarri, dirigiéndose al gobernador y al presidente, pronunció estas palabras: «Habéis de pagar los 25.000 duros que os hemos dado.»

La cuestión llegó al extremo de tener que salir el presidente y venir otro para que diera el golpe final. Pero quienes verdaderamente han hecho el oso han sido los republicanos.

El Sr. Echevarrieta decía en la junta: «Yo no salgo de aquí como no sea con el acta del Sr. Solaegui, y de no ser así, saldremos hechos pedazos.»

Y el concejal León se expresaba fuera de la junta en estos términos: «Ya están los municipales ganados; entramos todos en tropel y no queda títtere con cabeza.»

Pero ¡oh furor republicano! todo quedó reducido á que 20 agentes asalariados dieran vivas á la República y... se llevara el acta el candidato ultramontano. —*El corresponsal.*

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Ponemos en conocimiento de las Secciones que el viernes 10 del corriente quedarán depositados en Correos los paquetes del número 7.º de *La Unión Obrera* y de los Estatutos federales aprobados en el Congreso de Málaga.

Caso de que no hayan llegado á su poder, pueden reclamarlos las Juntas en las respectivas Administraciones ó avisar á este Comité.

Barcelona, 12 de marzo de 1893.—Por el Comité: CARLOS DUVAL, secretario.—JOSÉ COMAPOSADA, presidente.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Málaga, 3 de marzo de 1893.
La semana pasada, é impulsados por la miseria que engendra el régimen capitalista, proyectaron los obreros de esta ciudad realizar una manifestación en demanda de medios para vivir.

Los efectos de este boñato de unión viéronse muy pronto, pues tanto el gobernador como el alcalde hicieron cuanto les fué posible para que no se intranquilizara la burguesía y tuviera una digestión difícil viendo unidos á los por ella despojados. Ambas autoridades dieron completa seguridad de que en breve plazo tendría ocupación el mayor número de obreros.

Ante semejante promesa, la Comisión encargada de organizar la manifestación suspendió sus trabajos, y el alcalde empezó á cumplir inmediatamente su palabra proporcionando labor á 500 obreros.

Este hecho, al parecer insignificante, demuestra que cuando los obreros se presentan unidos logran ver atendidas sus reclamaciones.

Ténganlo bien en cuenta los trabajadores, y firmes en la idea de que el alivio á su presente malestar y su emancipación de la tiranía capitalista han de ser obra de ellos mismos, aúnen sus fuerzas, ingresen en el Partido Socialista y no cesen de pelear por que desaparezca lo antes posible la clase patronal y todos los males que de su existencia se derivan.—El correspondiente.

Zaragoza, 3 de marzo de 1893.

Es digna del mayor aplauso la conducta que observan los canteros de ésta en su justa reclamación.

Los burgueses no perdonan medio para conseguir quebrantar la unión de estos compañeros, sin que sus propósitos ruines hagan la menor huella en tan excelentes soldados.

La semana pasada trajeron un obrero de fuera para salir del apuro que tienen en la obra de la Casa-Amparo; pero éste, enterado por los huelguistas de lo que ocurría, recogió su herramienta é hizo causa común con sus compañeros de explotación.

La irritación que esto causó á los patronos hizo que éstos, en vez de pagarlo á destajo, le pagaran á jornal.

El sábado 25 del pasado febrero también abandonó el trabajo el compañero Manuel Rincón. Este es uno de los que venían trabajando desde un principio; mas, conocedor del daño que á sí mismo se causaba, decidió no volver más á trabajar, yendo al lado de sus compañeros.

Como todo esto no lo ven con buenos ojos los explotadores, han dejado decirse que en breve van á salir á contratar obreros antes que ceder á lo que los huelguistas piden.

No nos extrañará que esto hagan; pero los obreros todos, y particularmente los canteros, deben despreciar los halagos y promesas que se les hagan, pues hoy el más pequeño triunfo de los obreros de un oficio representa una victoria para los obreros en general. Por eso llamamos la atención para que nadie se deje arrastrar por los cantos de sirena de estos explotadores, que á más de no cumplir lo que prometen, los han de explotar cual si fueran bestias de carga.

No terminará ésta sin aconsejar á los trabajadores que se esfuerzen por auxiliar á los huelguistas, pues aun cuando son socorridos por la Unión General de Trabajadores de España, siempre se originan gastos imprevistos, como son los viajes y dietas á los compañeros que vienen á ésta, y que, antes de hacer traición, prefieren ausentarse.

Continúan trabajando los traidores Bruno Simón y Domingo Vel, para los cuales no han valido ni aun las súplicas de sus familias para que dejen de trabajar.

Rogamos por segunda vez á los trabajadores que tengan presente sus nombres y les hagan pagar su ruín conducta en cuantas ocasiones se les presente.

La dirección para esta Sociedad es: Juan Antonio Pérez, Danzas, 8, 4.º.—El correspondiente.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

El día 10 del corriente se han remitido á todas las Agrupaciones las cuentas del segundo semestre de 1892.

Lo que se advierte á los Comités locales para que, si alguno no las hubiera recibido, haga la debida reclamación en la respectiva Administración de Correos, ó, en último caso, solicite de este Comité un segundo envío.

Madrid, 12 de marzo de 1893.—FRANCISCO DIEGO, secretario.

DESPOTISMO PATRONAL

Madrid, 3 de marzo de 1893.

Voy á daros algunos detalles de la explotación de que son objeto los obreros y obreras de la Real Fábrica de Tapices. El director de dicha fábrica tiene á su cargo operarios que cuentan muchos años de servicios y los paga con 8 y 10 reales respectivamente á los que llevan de trabajo ocho, diez y más años. A las obreras que llevan cinco, seis y más años las paga con 4, 5 y la que más 6 reales. La jornada de estos obreros es de diez horas.

Según mis noticias, la Intendencia de Palacio abona por cada obrera 8 reales y para los obreros bastante más de lo que se les da.

Por otra parte, las obreras tienen la obligación de limpiar la fábrica dos veces por semana, y el director las obliga á que lo verifiquen en la hora que al medio día tienen de descanso.

Por lo que dejo expuesto, puede verse que la explotación que se ejerce con dichos obreros no puede ser más inicua.

En otra será más extenso.—Un trabajador.

Málaga, 4 de marzo de 1893.

Los abusos patronales están aquí al orden del día; señal cierta de que la explotación obrera alcanza en ésta extraordinarias proporciones.

El pequeño burgués Manuel Sampón, dueño de carros, hace cuanto puede para que los obreros explotados por él no se traten con los carreros que pertenecen á la Sociedad, ni tengan relación alguna con los trabajadores que se han significado en la defensa de su clase.

Para semejante patrón, el obrero no debe ser más que un esclavo sumiso, atento sólo á lo que le ordene su señor.

Entendiéndolo así, ha pedido el voto á los suyos para un candidato burgués, y á un operario que se negó á dársele el maltrato de palabra y le despidió.

¿Si será liberal este Sampón ó sapo!

Y el caso es que, á pesar de sus humos de gran burgués, no será difícil que el día menos pensado le veamos convertido en un simple proletario, pues toda la propiedad que tiene hoy se reduce á tres carros.

De lo cual nos alegráremos muchísimo para que cambie de modo de proceder.

La fábrica de D. Carlos Larios es un verdadero infierno para los que en ella trabajan. Los atropellos que allí se cometen son de marca mayor.

No hace muchos días, el encargado de telares Salvador Sepúlveda, individuo que con tal de que le regalen unas cuantas pesetas no repara en proponer cualquier medida que perjudique á los obreros, cometió una de las mayores infamias que puede realizar un hombre: pegar á una mujer.

Esta, que es tejedora, había padecido una afección á la vista, y cuando, algo mejorada, se presentó en la fábrica, pretendió aquél que trabajase en telares de cuadros. Fundándose en que ése no era su trabajo, y en que para realizarlo tendría que hacer nuevo aprendizaje al cabo de doce años de oficio, la obrera se negó á ocupar los referidos telares. La contestación que recibió la trabajadora del zúli Sepúlveda fué una bofetada.

Seguramente que no habría cometido tal valentía semejante cafre si en vez de habérselas con una mujer, la cuestión hubiera sido con un hombre. El, como todos los de su calaña, es débil con los fuertes y fuerte con los débiles.

Por eso mismo ha contribuido á que en cada telar se hagan seguidamente tres piezas, sin tener en cuenta que el considerable volumen de éstas, estrechando las calles entre uno y otro telar, dificulta los movimientos de las obreras.

Además, el sistema adoptado por la Casa para pagar dichas piezas es de lo mejor... para el fabricante. En vez de hacer el pago por piezas, lo hace solamente por cada tres, con lo cual la obrera que en una semana no las concluye totalmente, tiene que esperar hasta la otra, esto es, hasta que las termine, el cobro de su trabajo.

De este modo, el Sr. Larios puede hacer que fructifiquen mejor sus 70 millones de capital.

Al encargado Sepúlveda hemos de decirle que no le conviene repetir el acto de barbarismo que recientemente ha realizado, pues no debe ignorar que por un hecho análogo ocurrió no ha mucho una muerte en la misma fábrica, y lo que ha pasado una vez puede acontecer otra.

Cuanto á los obreros y obreras de ese presidio, continuamente atropellados y escarnecidos, deben apresurarse á unirse, á organizarse y á adoptar una actitud resuelta que ponga coto á tan escandalosos desmanes. Su interés como trabajadores y su dignidad como seres racionales así lo exige.—Varios obreros.

No teniendo aún nota completa de los votos obtenidos por las candidaturas socialistas, aplazamos su publicación hasta el número próximo.

Por falta de espacio no insertamos en este número algunas cartas de nuestros correspondientes, ni damos cuenta de dos remitidos uno de Málaga, y otro de Oviedo. Lo haremos en el número inmediato.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Zaragoza.—Con fecha 9 del actual nos ha dirigido la siguiente carta la Agrupación Socialista de esta capital:

«Esta Agrupación, en reunión celebrada el 8 del corriente, ha acordado protestar contra el atropello cometido por los federales de Villanueva y Geltrú y de Gijón al impedir la celebración de un meeting socialista en el primer punto y de un meeting societario en el segundo, y ultrajar á nuestros correligionarios Iglesias y Varela.

«Los socialistas zaragozanos hacen suyos los ultrajes de que ha sido objeto nuestro Partido en las personas de los referidos compañeros, protestando enérgicamente contra esos entorpecimientos de las libertades y haciendo votos por que desaparezca esta sociedad donde la hipocresía y la maldad llegan á tal punto que el partido federal, que blasona de ser el más avanzado de los partidos burgueses, se ha conducido peor que el más reaccionario.

«Al mismo tiempo pide á los trabajadores que se fijen en

estos hechos y aprecien por ellos la libertad que podremos disfrutar cuando los que los han cometido sean dueños del Poder.

«También protesta de la conducta vil y rastrera de los correspondientes y periódicos anarquistas, puesto que en esta ocasión, como en todas, el mostrar el odio que tienen á nuestro Partido aplaudiendo la conducta de los republicanos y censurando á nuestro amigo Iglesias, han revelado ser los más declarados enemigos de la emancipación obrera.»

San Juan de Vilasar.—Esta Agrupación celebró asamblea extraordinaria el día 1.º del corriente, habiendo acordado protestar enérgicamente del proceder rastrero y cobarde observado por los republicanos federales con nuestro compañero Pablo Iglesias en la noche del 24 del pasado en Villanueva y Geltrú, y tomar parte en las próximas elecciones municipales.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá al compañero Juan Flamarich, San Román, 34.

Logroño.—Los trabajadores de esta localidad protestan en carta que nos han dirigido, del acto salvaje realizado en Villanueva y Geltrú con nuestro correligionario Iglesias.

Palma de Mallorca.—Los correligionarios de esta población continúan propagando las ideas socialistas por todas las localidades de las Islas Baleares.

A la reunión dada en Lluchmayor han seguido otras en Alaró y Manacor, donde la doctrina del Partido Socialista ha sido acogida por los trabajadores con verdadero entusiasmo.

Jerez.—En breve quedará constituida en esta localidad la Agrupación Socialista.

Vélez-Málaga.—Se ha inaugurado el Círculo Socialista, del que esperan nuestros correligionarios grandes resultados para la propaganda de las doctrinas del Partido Obrero.

La Junta de dicho Círculo la componen los compañeros siguientes: Antonio Jiménez, presidente.—Fernando Crispillo, vicepresidente.—Antonio García, tesorero.—Joaquín Jurado, contador.—Manuel Muñoz, secretario 1.º.—José López, secretario 2.º.—Francisco Ramírez, Juan Camacho y José Guardia, vocales.

Estos compañeros envían un cariñoso saludo á todos los que trabajan por el triunfo del Socialismo revolucionario. La correspondencia se dirigirá á Manuel Muñoz, Alhóndiga, 16.

El Círculo está domiciliado en la calle de la Gloria, 16. Impedidos estos compañeros por los trabajos del Círculo para tomar parte en las elecciones de diputados á Cortes, han acordado luchar en las elecciones municipales.

Alicante.—La Agrupación Socialista ha protestado enérgicamente contra el acto inicuo llevado á cabo por los servidores en Villanueva y Geltrú del federal Vallés y Ribot contra nuestro amigo Iglesias.

Sestao.—Los correligionarios de esta localidad han empezado á realizar los trabajos preparatorios para luchar en las próximas elecciones municipales.

FRANCIA

Nuestro correligionario Vaillant, en unión de otros concejales socialistas, ha propuesto al Municipio de París que vote 10.000 pesetas para los huelguistas de Rive-de-Gier, y 15.000 para los obreros que se han quedado sin trabajo á causa de haberse cerrado una casa, que fabricaba equipos militares.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Los fondos que contaba la Asociación del Arte de Imprimir en 28 del mes pasado ascendían á 5.621,34 pesetas de las cuales tenía en la Caja de Ahorros 5.600.

Barcelona.—Según el último número de La Unión Obrera, órgano de la Unión General de Trabajadores, esta colectividad forman 110 sociedades y 8.848 individuos.

La Unión General ha auxiliado con 4.809 pesetas la huelga de los Tejedores en algodón y yute de Játiva.

En 31 de diciembre último tenía en Caja el Comité de dicha Unión la cantidad de 983,60 pesetas.

Alicante.—El 26 del pasado mes, por la mañana, inauguró el Centro Obrero su nuevo local. A la noche dióse en él un meeting de propaganda societaria, en el que tomaron parte representaciones de Sociedades y Centros Obreros de otras localidades. La nota dominante en todos los discursos fué la precisión en que están los trabajadores de unirse estrechamente para combatir con éxito á sus explotadores.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y particularmente el compañero Martínez, delegado por el Centro Obrero de Valencia.

Manresa.—Se han declarado en huelga los albañiles. En el próximo número expondremos las causas de este paro.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Linares.—J. L. C.—Se manda nuevamente un ejemplar de la «Miseria».

Ochandiano.—T. M.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin enero.

Alberique.—J. G.—Recibidas por conducto de I. 2,20 pesetas: 2 de paquetes hasta el número 368 y 0,20 de 2 «Leyes de renunciones». De la otra cantidad se enviaron resguardos.

Ferrol.—J. L.—Se hizo su encargo.

Zaragoza.—M. P.—Mandamos el paquete y los números atrasados. Remitimos 20 «Estatutos». Lo recibido de C. P. son 4 pesetas y no 1.

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 14,46 pesetas: 4 de la suscripción de A. G. hasta fin marzo, 2 de la de A. O. hasta fin marzo, 2 de M. M. para La Guerra, y del resto se mandó resguardo.

Burgos.—P. L.—Recibidas 4 pesetas de paquetes hasta el número 336. Se hará lo que pide.

Berga.—J. P.—Recibida por conducto de A. 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero.

Bilbao.—F. P.—Mandamos 75 ejemplares más.

Ferrol.—P. S.—Se remiten 100 «Estatutos», 25 «Colectivismos», 25 «Controversias», 25 «Manifiestos», 25 «Autonomías», 25 «Estudios», 60 «Organizaciones», 10 «Leyes» y 10 ejemplares de la «Miseria». De Londres recibirá un retrato de Marx y uno de Engels. No tenemos ejemplares de «La Femme».

Palencia.—M. E.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

Sestao.—P. E.—Se sirve la suscripción.